


Rasmussen, Mattias Borg. (2024). *Horizontes inciertos del Pastoruri: Comunidad, conservación y cambio climático en la Cordillera Blanca del Perú*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 221 pp.

Natalia Consiglieri Nieri

 <https://orcid.org/0000-0002-0511-2904>
Pontificia Universidad Católica del Perú
nconsiglieri@pucp.edu.pe

SUMILLA

El libro narra las tensiones entre la Comunidad Campesina de Cátac y el Parque Nacional Huascarán desde 1975, año de creación del parque como zona protegida. El autor se centra en las dinámicas escalares donde convergen políticas de conservación de escala global con disputas locales sobre lo que el autor denomina “territorio-recursos”. En el contexto del cambio climático, los paisajes se reconfiguran y se requiere que las políticas de conservación sean repensadas desde la justicia social.

¿Qué tienen en común los arrecifes de coral, los osos polares a la deriva y los glaciares de la cordillera blanca? Todas son imágenes que tienen la cualidad de ser, a la vez, íconos globales del cambio climático e indicadores locales de efectos arraigados en un territorio particular. En *Horizontes inciertos del Pastoruri*, y a partir de un trabajo de campo realizado entre 2013 y 2019, Rasmussen profundiza en el impacto social de las políticas de conservación en el Parque Nacional Huascarán, en el contexto del retroceso glaciar en la Cordillera Blanca, producto del cambio climático. Para ello, pone el foco en las tensiones entre la comunidad Campesina de Cátac y el Parque. En cada capítulo del libro el autor analiza dimensiones distintas del conflicto, así como las estrategias llevadas a cabo por la comunidad para comunicar sus demandas al parque. De este modo, se narra la lucha por el control del territorio compartido por ambos actores en los últimos 50 años, desde la creación del parque como zona protegida por el Estado.



ANTHROPOLOGICA/AÑO XLIII, N° 55, 2025, pp. 326-328

Recibido: 02/11/2024. Aceptado: 07/11/2025.

<https://doi.org/10.18800/anthropologica.202502.012>

El autor se centra en las dinámicas escalares que se producen en los «encuentros de conservación», donde convergen políticas de conservación de escala global con políticas públicas de escala nacional y disputas locales sobre lo que el autor denomina «territorio-recursos». En el contexto del cambio climático, los paisajes se reconfiguran y responden a prioridades internacionales que permean las políticas de los países. El riesgo está en que los encuentros de conservación reduzcan la agencia de las poblaciones locales sobre sus territorios y modifiquen las prioridades de las instituciones locales. En palabras del autor:

Las áreas protegidas son proyectos territoriales cuya gobernanza sigue siendo moldeada por visiones modernas y capitalistas. Efectivamente, se basan en demarcaciones en mapas, cercos y mojones impuestos sobre territorios de vida. Estas demarcaciones físicas y simbólicas no reflejan necesariamente las visiones locales de los territorios-recursos y sus historias particulares (2024, p. 39).

En las relaciones entre el Parque Nacional Huascarán y la comunidad campesina de Cátac, las políticas de conservación generan tensiones y enfatizan relaciones asimétricas en torno a la agencia que tienen ambos actores para tomar decisiones sobre los territorios-recursos. Así, la comunidad de Cátac mira con suspicacia a la gestión del parque, el cual se creó en 1975 con la expectativa de acoger solo especies nativas. Al poco tiempo, y por la presión de la comunidad, el parque tuvo que retroceder su propuesta, no sin antes marcar las relaciones con Cátac desde la suspicacia y la percepción de poca consulta y participación de esta en la toma de decisiones.

El autor se detiene a analizar los «paisajes de la conservación» y la propuesta que tuvo el parque de diseñar una ruta turística sobre el cambio climático, la cual fue financiada por el Proyecto Especial Plan Copesco y se puede clasificar dentro de lo que se denomina «turismo de última oportunidad». Así, cambio climático y el retroceso glaciar se convierten en un espectáculo por visitar con pretensiones pedagógicas y de sensibilización. La ruta, que tiene como destino final la visita al nevado Pastoruri, incluye un centro de interpretación donde se describen las principales amenazas para la biodiversidad. Rasmussen señala que las amenazas que son comunicadas a los visitantes están todas relacionadas a las actividades productivas de los comuneros, siendo esta otras de las formas en las que se escinde a la comunidad y el parque. Como señala el autor, la comunidad no está en contra de la conservación, sino de la forma en que esta tiene lugar.

El trabajo de campo de Rasmussen culminó en el año 2019. Actualmente, sabemos que la ruta del cambio climático no prosperó y, si bien se puede visitar el Pastoruri, los objetivos pedagógicos y los puntos informativos que acompañaron a la creación de la ruta no son parte de la visita. Las causas detrás de que el proyecto se haya suspendido estarían relacionadas con las tensiones entre la comunidad y el parque en un territorio que es compartido y ante la perspectiva por parte de la comunidad de que el turismo en Pastoruri de finales del siglo XX haya sido, junto con el cambio climático, uno de los elementos que aceleró la afectación del nevado. La posibilidad de confrontar al parque y al sector turismo por parte de Cátac tuvo un punto álgido en el año 2001, cuando la comunidad obstruyó la entrada turística al Pastoruri hasta llegar a un acuerdo con el parque para que los ingresos por turismo se repartieran en partes iguales.

Un punto más a destacar es el rol que asume el Pastoruri en los conflictos y como parte de los paisajes de conservación. El hielo y los glaciares tienen incluso un carisma que, ante el inminente retroceso glaciar, dotan de nuevas temporalidades al paisaje e influyen tanto en las perspectivas locales como globales para dar cuenta del cambio climático. Este, finalmente, introduce un nuevo sentido del tiempo.

Para Anna Tsing, el cambio climático no es una amenaza futura, sino una condición actual del planeta con paisajes afectados por el capitalismo. La autora nos invita a mirar lo que es capaz de sobrevivir en nuestro tiempo. En esa línea, el libro de Rasmussen es una invitación para revisar críticamente las políticas y los desafíos de la conservación con una mirada en el impacto de las políticas escalares. Un ejercicio imprescindible en el contexto del cambio climático y ante la expectativa del Estado peruano por cercar territorios como zonas protegidas. Desde la ecología política es fundamental que las políticas de conservación incluyan una mirada desde la justicia social y que el análisis de los impactos se detenga críticamente en revisar las relaciones asimétricas de poder.

REFERENCIAS

Tsing, A. (2015). *La seta del fin del mundo*. Capital Swing.